

El desarrollo cultural de las Islas Cícladas durante el Bronce Antiguo a través del mundo funerario

OIHANE GONZÁLEZ HERRERO

Becaria FPI del Gobierno vasco, Universidad Autónoma de Madrid

Fecha de recepción: 16 de enero de 2013

Fecha de aceptación: 8 de mayo de 2013

Fecha de publicación: 1 de septiembre de 2013

Revista Historia Autónoma, 3 (2013), pp 13-28. ISSN:2254-8726

Resumen: Los hallazgos arqueológicos de las últimas décadas han venido a enriquecer el panorama funerario cicládico del tercer milenio a. C. y a romper con la homogeneidad que anteriormente parecía caracterizar el desarrollo cultural isleño. Las variantes locales y los paralelos con las vecinas áreas del Egeo refuerzan la idea de un desarrollo regional diferencial muy marcado por el estado de los circuitos de comunicación marítima en los que las Cícladas se insertan. Igualmente, la identificación de estas influencias junto con el reciente estudio de los vestigios de estructuras y objetos especiales asociados a las tumbas pueden darnos pistas sobre la existencia de un ritual vinculado al mundo funerario. Asimismo, a través del estudio de ajuares y disposición de las estructuras funerarias, pueden inferirse algunas cuestiones sobre la jerarquización social (y, en general, sobre la valoración política y social) en un mundo que, por el momento, nos niega tal acercamiento atendiendo a la estructura de los núcleos poblacionales. Finalmente, a mayor escala, las costumbres funerarias serán una de las variables que puedan ayudarnos a encontrar continuidades y rupturas dentro de la secuencia cultural cicládica que acusa tan importantes lagunas para el Bronce Antiguo.

Palabras clave: Cista, inhumación, depósitos, cámaras subterráneas, navegación.

Abstract: The archaeological discoveries of the last decades have enriched the knowledge about Cycladic burial habits in the third millennium BC. They have broken as well the homogeneity that seemed to define the cultural development of the island. Local variations and similarities with other Aegean areas reinforce the idea of Cycladic regional development influenced by the evolution of the maritime interaction networks. Furthermore, we can learn that there exists a ritual linked to the funerary world through the study of cultural influences, burial structures remains and some special objects related

to the graves. We can also infer some matters about the social structure and, in general, about the politics of value through the grave offerings and the arrangement of the tombs. This is especially relevant because of the bad preservation of the settlements. Finally, on a largescale, the burial habits will be one of the keys to find cultural continuities and changes within the Early Cycladic Age.

Keywords: Cists, inhumation, deposits, rock-cut chambers, navigation.

Introducción

El notable conocimiento arqueológico del mundo funerario cicládico (si lo comparamos con la información existente sobre las áreas habitacionales) desde las investigaciones de Tsountas en 1898, en cierta medida, ha condicionado que se vengán repitiendo una serie de tópicos en lo que se refiere a las costumbres de enterramiento, incluso en las más actuales publicaciones. La excelente labor de sistematización que realizó Christos Doumas en 1977¹ está aún muy presente en las investigaciones actuales y se hace especialmente notable a la hora de interpretar los hallazgos más recientes. Sin embargo, esta primera idea que resaltaba la homogeneidad del mundo funerario de las Cícladas creemos que se ha querido mantener, en algunos casos, supeditando la realidad que nos transmite la arqueología desde hace, al menos, tres décadas, al esquema tradicional que parte de finales del siglo XIX. El hecho de continuar hablando de una *civilización cicládica* de desarrollo homogéneo es otro buen síntoma del mismo error que viene lastrando gran parte de los estudios cicládicos desde el comienzo de los mismos.

En realidad, cada vez está quedando más matizado el habitual esquema consistente en: tumbas de cista / tumbas con saledizo / tumbas excavadas en la roca (establecidas de un modo diacrónico), para encontrarnos con un panorama mucho más rico, con coexistencias dentro de una misma isla y cementerio; variantes locales; e influencias y dispersión extracicládica. Ello debe insertarse dentro de un modelo de desarrollo diferencial por regiones que, si bien sí guarda un cierto sentido cultural presente en todo el archipiélago, nos hablará de la existencia de pequeños mundos muy ligados a sus posibilidades de actuación dentro de las redes de interconexión y comercio con las áreas vecinas del Egeo. Estos pequeños mundos que pueden englobar varias islas, manteniendo ese sustrato cultural cicládico compartido por todas ellas, desarrollarán unos rasgos particulares dependiendo del área extracicládica en la que estén volcados a través del desarrollo de una importante tecnología naval que tendrá su apogeo durante el Cicládico Antiguo II.

¹ Doumas, Christos, *Early Bronze Age burial habits in the Cyclades*, Gotemburgo, Paul Aström, 1977.

Para finalizar esta breve introducción, cabe reseñar la cronología que vamos a utilizar a lo largo de este artículo. En primer lugar, para los periodos de tiempo más largos y difusos, utilizaremos el consabido método tripartito de Evans, especialmente ilustrativo a la hora de realizar correspondencias culturales. Así, la subdivisión para el Bronce Antiguo la haremos en Cícládico / Minoico / Heládico Antiguos (para las Cícladas, Creta y Grecia continental respectivamente), en diferentes fases (I, II y III) y nos servirá para seguir la secuencia relativa cuyas cronologías absolutas y correspondencias en fases culturales detallamos en la tabla que presentamos a continuación [fig. 1].

Cronologías absolutas (a.C.)	Sistema de clasificación tripartito			Secuencia cultural		
	Cícladas	Creta	Grecia continental	Cícladas	Creta	Grecia continental
3300	CA I	MA I	HA I	Grotta- Pelos		Talioti y Eutresis
2900	CA IIA	MA IIA	HA IIA			Lerna III
2600	CA IIB	MA IIB	HA IIB	Keros- Siros	Periodo prepalacial	Lefkandi I
2300	CA III	MA III	HA III			Fylakopi I
2100						

Figura 1: Tabla con propuesta propia de correspondencias cronológicas de las Cícladas, Creta y Grecia continental. Incluye cronologías absolutas y relativas para el Bronce Antiguo. Fuente: elaboración propia. Las abreviaturas utilizadas en la tabla y a lo largo de todo el artículo serán las siguientes: BA: Bronce Antiguo; BM: Bronce Medio; CA: Cícládico Antiguo; CM: Cícládico Medio; MA: Minoico Antiguo; MM: Minoico Medio; HA: Heládico Antiguo; HM: Heládico Medio.

1. Revisión del esquema funerario de Doumas

Los rasgos que enumera Doumas² tienen una incidencia bastante extendida en los enterramientos cicládicos, sin embargo, consideramos oportuno realizar una serie de aclaraciones al hilo de su descripción antes de adentrarnos en las peculiaridades regionales y temporales de los mismos.

Doumas subrayaba que el único rito presente en las Cícladas es la inhumación. Los enterramientos tenían lugar en un determinado espacio dedicado exclusivamente a tal fin, siempre extramuros. Sin embargo, el lugar se encontraba cercano al poblamiento, lo que parece apuntar a que los difuntos no debían de ser olvidados por la comunidad. Esto último viene reforzado, además, por el levantamiento de una serie de superficies realizadas a base de losas de piedra sobre cada enterramiento que se consideraba que debían servir a modo de señalización de la tumba, y cuya orientación no presenta un patrón

² Doumas, Christos, “Early Cycladic society: the evidence from the graves”, en *Aegaeum*, 1 (1987), pp. 15-18.

estable, al igual que la de los cuerpos. En ocasiones las tumbas se organizan en pequeños agrupamientos cuando estas contienen una sola inhumación, de tal modo que Dumas identificó cada conjunto con un posible grupo familiar. Por otro lado, hay ejemplos de una única tumba que se ubica algo alejada de las demás y que, por su calidad arquitectónica y riqueza en el ajuar, parece corresponder a un miembro preeminente de la sociedad. El cuerpo se deposita de manera muy contraída, con las piernas apoyadas en el estómago y los brazos en la cara, mientras que la cabeza reposa en una losa de piedra colocada a modo de almohada; en el caso de inhumaciones múltiples, la tumba se colma hasta que se hace necesario excavar un nuevo nicho donde reposan los huesos más antiguos. Finalmente, los cementerios se sitúan preferentemente en la ladera de un monte de situación costera buscando la protección de los afloramientos naturales de roca.

Como adelantábamos, estos rasgos son ampliamente repetidos en todas las Cícladas, sin embargo, cuando Dumas realizó esta recopilación de características claramente estaba fijando su mirada en las tumbas de cista (descritas más abajo) que, si bien son las más comunes, no son las únicas que encontramos en las islas. De hecho, él mismo afirma hablar de fosas trapezoidales con paredes revestidas de losas de piedra, de las cuales solo encontramos variantes en Siros antes del CA III³. Sin embargo, siguiendo el orden que hemos establecido en el resumen anterior, debemos comenzar matizando que, aunque en general los enterramientos se producen extramuros, al menos en la cultura de Fylakopi I, durante el CA IIIB, encontramos inhumaciones infantiles en *pithoi* debajo del suelo de las casas⁴. Además, puede que esta costumbre sea rastreable desde tiempos anteriores dependiendo de la interpretación que demos a los *pithoi* de inhumación infantil hallados en Akrotiri (Tera)⁵. Por otro lado, en cuanto a la orientación de los cuerpos, a pesar de que los restos de esqueletos del CA se encuentran especialmente mal conservados (lo que ha imposibilitado los análisis antropológicos que pudieran ofrecernos visiones en torno a la edad y sexo de los difuntos), se ha podido establecer que el cadáver generalmente aparece recostado sobre su lado derecho, a excepción de los enterramientos de Siros y Mykonos, donde aparecen sobre el izquierdo.

Respecto a la propia ubicación de los cementerios, ciertamente aparecen próximos a la costa pero no consideramos que este sea un rasgo específico del mundo funerario, sino que vendría determinado por la propia ubicación preferentemente abierta al mar de los asentamientos. Igualmente, su vinculación a lugares en pendiente probablemente se debiera al mismo motivo, ya que continuamente se repite en las Cícladas un patrón de asentamiento en la cima de montañas de considerable altura. Teniendo en cuenta esta situación de los núcleos de población y la propia orografía del terreno, no es de extrañar

³ *Ibidem*, p. 16.

⁴ Broodbank, Cyprian, *An island archaeology of the Early Cyclades*, Cambridge, Cambridge University Press, 2000, p. 331.

⁵ Sotirakopoulou, Panayiota, “Akrotiri, Thera: the late Neolithic and Early Bronze Age phases in light of recent excavations at the site”, en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium on the prehistory of the Cyclades*, Cambridge, McDonald Institute for Archaeological Research, 2008, pp. 121-134.

que los cementerios se encuentren en las laderas de las propias montañas. Con ello no queremos sugerir que no existiera esa tendencia a desear que los difuntos se encontraran cerca de los vivos, pero el establecimiento del cementerio en un lugar cercano también pudo atender a cuestiones de índole práctica. Siguiendo este hilo, aunque no lo incluyó en su lista de caracteres comunes de las tumbas cicládicas, en su primera publicación, Dumas mencionó que los cuerpos aparecían generalmente colocados de cara a la entrada, de tal manera que tuvieran enfrente el horizonte⁶. Sin embargo, no es de extrañar que, en los casos en que las tumbas se encuentran excavadas en pendiente, los cuerpos aparezcan de cara a la entrada por la misma estructura de las mismas, debiendo estar el muro de contención al otro lado del hoyo para evitar los derrumbamientos tan comunes en las laderas de las montañas.

Finalmente, cabe añadir aquí otro elemento común a todo el panorama funerario del CA: la escasez de cementerios de más de cincuenta tumbas. La mayoría de ellos cuentan con unas 15-20 tumbas cuya utilización no iría más allá de los dos siglos.⁷ El caso de Chalandriani (Siros), con una estimación cercana a las 1.000 estructuras funerarias, supone un caso aislado y posiblemente uno de los pocos ejemplos que podemos denominar necrópolis con propiedad. La característica general iría de la mano del conocido patrón de asentamiento cicládico consistente en núcleos pequeños y dispersos de corta vida con una organización interna de tipo clánico y cuyo grupo social básico sería la familia⁸. Por otro lado, el hallazgo de algunas tumbas aisladas en el interior, en lugares inhabitados, se ha explicado mediante su posible vinculación a grupos seminómadas de pastores⁹.



Figura 2: Mapa con la situación de los cementerios egeos del BA mencionados. Mapa base del mar Egeo. «<http://fivejs.com/outline-maps-ancient-egypt-and-greece/>» [Consultado el 26 de Abril de 2013].

⁶ Dumas, Christos, *Early Bronze Age burial...op. cit.*, p. 55.

⁷ *Ibidem*, p. 31.

⁸ Cosmopoulos, Michael Basil, “Social and political organization in the Early Bronze Age 2 Aegean”, en *Aegaeum*, 12 (1995), pp. 155-169.

⁹ *Ibidem*, p. 31.

2. Tipología de las tumbas, variantes locales y coexistencias

Además de esta serie de puntos comunes, Doumas estableció un esquema general de la tipología de tumbas que podemos encontrar en el mundo funerario cicládico¹⁰. Puede que lo más relevante sea que no solo se limitó a describir con detalle todos los tipos y subtipos arquitectónicos que había registrado, sino que también extrajo varias conclusiones en cuanto a la organización social de las comunidades cicládicas y estableció un criterio cronológico para poder realizar una datación relativa de las estructuras funerarias. Sin embargo, a la luz de los nuevos hallazgos arqueológicos el mundo funerario aparece enriquecido con nuevos elementos que contribuyen a completar, pero también a diversificar, la evolución cultural de las islas y a ponerla en relación con el resto del Egeo.

2.1. Esquema tradicional y nuevos elementos

La clasificación tradicional de las tumbas cicládicas pasa por el establecimiento de una línea cronológica que comenzaría con las tumbas de tipo cista, la posterior aparición de las estructuras con saledizo y las tumbas excavadas en la roca, junto con la entrada en escena de algunos enterramientos infantiles en *pithoi*, que marcarían el final del BA en las Cícladas. Si bien, se acepta que las cistas tuvieron una relativa continuidad en su uso incluso más allá del final del tercer milenio. Estas consisten en fosas, generalmente de forma trapezoidal, pero también rectangular en algunos casos, cuyas paredes se encuentran revestidas de losas de piedra. Otra losa (en ocasiones dos o tres de menor tamaño) cubre la cista y sobre ella se extienden unos 30 cms de tierra y, finalmente, en la superficie, un pavimento formado por guijarros redondeados. A partir de estos rasgos generales, Doumas estableció una clasificación en siete subtipos atendiendo a la presencia o ausencia de algún rasgo arquitectónico concreto.

Así, las únicas variantes de las cistas tradicionales que se han venido considerando como tales han sido las tumbas de saledizo de Siros, descritas más abajo. Por otro lado, Dickinson quiso enunciar brevemente la existencia de una mayor riqueza arquitectónica, al menos, desde finales del CA I, en el periodo de cambio que conforma el grupo Kampos¹¹. De hecho, en el prácticamente intacto cementerio de Agrilia, en la pequeña isla de Ano Koufonisi, se han podido identificar setenta y dos tumbas consistentes en una parte externa y otra interna, techada. La externa constituye una entrada oval o trapezoidal excavada y una gran losa vertical que emerge de su cara norte a modo de bloqueo de la entrada a la propia inhumación. Ambas partes se encontraban excavadas en la roca blanda¹². Otro de los más notables ejemplos de incorporación de nuevos elementos es el cementerio de Tzavaris, en la misma isla de Ano Koufonisi. En este caso, aunque menos

¹⁰ *Ibidem*.

¹¹ Dickinson, Oliver, *La Edad del Bronce Egea*, traducido por Pedro López Barja de Quiroga, Madrid, Akal, 2000, p. 253.

¹² Zaphiropoulou, Photeini, "Early Bronze Age cemeteries of the Kampos group on Ano Kouphonisi", en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 183-194.

investigado que el anterior, encontramos un área de inhumación cercana a las habituales tumbas de cista, conteniendo dos esqueletos dispuestos directamente sobre la tierra y acompañados por fragmentos de vasos de mármol y cerámica. Al suroeste se encontró una gran losa de piedra que se había dispuesto verticalmente y que ha sido interpretada como la señalización del enterramiento (*sema*)¹³. Como veremos más adelante, la importancia de tales novedades no radica únicamente en la ruptura de la visión general en términos estilísticos, sino también en la introducción de estos aspectos en un momento en que aún se considera que el mundo funerario cicládico ofrecía una uniformidad excepcional en el Egeo.

El siguiente elemento dentro del esquema tradicional son las tumbas con saledizo, definidas como fosas subterráneas, cuyas partes más bajas se encuentran alineadas con el curso de la roca natural y las más altas están cubiertas por una falsa cúpula construida mediante la superposición de capas de piedra. Suele encontrarse bloqueada por un muro de piedra y precedida por un pequeño *dromos*. Cabe destacar que se conoce una única inhumación por tumba¹⁴. Se ha considerado este tipo de construcción como una *rareza* regional únicamente documentada en Siros, más específicamente en el gran cementerio de Chalandriani, durante el CA II. Hasta el momento es cierto que no hay pruebas contundentes sobre la existencia de estas construcciones fuera de Siros, sin embargo, Broodbank anunciaba ya que los resultados de las excavaciones en Mykonos, aún pendientes de publicación, probablemente van a cambiar esta visión. Además, como ya adelantábamos, este tipo de tumba no sólo es inusual en su forma sino también en el hecho de que el difunto es recostado sobre su lado izquierdo. Así, es posible que haya que incluir también a Tenos dentro de este conjunto de islas del noroeste que parecen presentar una tradición distintiva y posiblemente con antecedentes en el Neolítico Reciente en Kefala¹⁵.

Finalmente, las tumbas excavadas en la roca fueron descritas como cámaras rectilíneas subterráneas excavadas en la roca sólida; cada una de ellas precedida por una entrada rectangular y un pequeño *dromos* que se abre a través de una pequeña rampa o unos escalones. Es habitual encontrar una cámara accesoria debajo de la principal¹⁶. La descripción se realizó atendiendo únicamente a las estructuras halladas cerca de Fylakopi (Melos), considerándose que únicamente se construyeron en esta isla a finales del horizonte cultural de Fylakopi I (CA IIIB). Sin embargo, las evidencias arqueológicas permiten suponer que la costumbre de excavar cámaras subterráneas en la roca fue algo mucho más extendiendo en el tiempo y el espacio de lo que inicialmente se supuso. En primer lugar, las tumbas de Agrilia posiblemente puedan encajar perfectamente dentro de este tipo general de estructura¹⁷. Por otro lado, aunque también en Melos, el

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, pp. 47-49.

¹⁵ Broodbank, Cyprian, *An island archaeology... op. cit.*, p. 200.

¹⁶ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, p. 49.

¹⁷ Consideramos oportuno reseñar que tal vez los ejemplos que mostremos no se adapten completamente al modelo descrito por Dumas, pero el desconocimiento, en este momento, de la existencia de estructuras similares pudo llevar a que se acotara excesivamente esta caracterización, al contrario de lo que se realizó

recientemente estudiado enclave de Rivari presenta al menos tres agrupamientos de cavidades circulares e irregulares excavadas en la roca con unas cronologías anteriores al de Fylakopi¹⁸. Posiblemente debamos incluir también aquí el caso de las problemáticas cámaras encontradas en el enclave de Akrotiri (Tera), cuya utilización incierta ilustraremos en el último capítulo. Respecto a las inhumaciones infantiles en *pithoi*, de nuevo puede que tengamos que hablar de una tradición mucho más extendida que la mera complementariedad de las costumbres funerarias de Fylakopi I. Así, los ocho *pithoi* de inhumación infantil hallados en Akrotiri (con una gran vinculación, como veremos, a las cámaras subterráneas anteriormente mencionadas) y una probable datación del CA IIB pueden romper con la visión más tradicional.

2.2. Cronología de las tumbas

En general, Dumas apuntó a que el hilo cronológico principal se establecía siguiendo la sencilla regla de: las cistas como elemento más usual durante el CA I, las tumbas con saledizo para el CA II y las tumbas excavadas en la roca como las típicas del CA III. No obstante, también señaló que las cistas tendrían continuidad durante todo el CA y mucho más allá de su final. Consideró también que los pequeños agrupamientos de cistas de una sola inhumación precedieron a las inhumaciones múltiples. Estos agrupamientos pudieron pertenecer a grupos familiares y puede que su reemplazo viniera determinado por un aumento de la población¹⁹. Por su lado, Broodbank cree que estos agrupamientos pertenecieron a una o dos familias vinculadas que les dieron uso durante uno o dos siglos como máximo²⁰. De este modo, las tumbas familiares habrían sustituido a las agrupaciones a finales del CA I como síntoma de uno de los mayores cambios del periodo: la formación de aldeas nucleares y la concentración de la población en ellas. Además, considera Dumas que las cistas no pavimentadas son las más antiguas²¹.

Posiblemente este sea un esquema válido de evolución para la mayor parte de las tumbas de cista y, en general, para seguir el desarrollo general del periodo a través de todo los tipos de tumbas. Sin embargo consideramos necesario realizar algunas matizaciones. En primer lugar, ya hemos dejado patente en el subapartado anterior que la aparición de las tumbas con saledizo y de las tumbas excavadas en la roca tiene una amplitud mucho mayor que la de los periodos y lugares inicialmente establecidos. En segundo lugar, el criterio de seguir una evolución cronológica de las cistas atendiendo a la progresiva complejidad de las estructuras es algo que podemos poner en cuestión atendiendo a algunos hallazgos

en la cuestión de las tumbas de cista y el establecimiento de varios subtipos de desigual incidencia.

¹⁸ Televantou, Christina, "The Early Cycladic cemetery at Rivari on Melos", en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium...* op. cit., pp. 217-224.

¹⁹ Dumas, Christos, *Early cycladic society...* op. cit., p. 17.

²⁰ Broodbank, Cyprian, "The Early Bronze Age in the Cyclades", en Shelmerdine, Cynthia (ed.), *The Cambridge Companion to the Aegean Bronze Age*, Cambridge, Cambridge University Press, 2008, pp. 47-76.

²¹ Dumas, Christos, *Early Bronze Age...* op. cit., p. 52.

de finales del CA I y comienzos del CA II. Así, podemos exponer como ejemplos las sencillas inhumaciones halladas en Tzavaris mezcladas con las cistas tradicionales; junto con el conjunto de cinco calaveras y otros restos de esqueletos confinados directamente entre pequeñas losas de esquisto y fragmentos de artefactos, hallados en el cementerio de Agioi Anargyroi (Naxos)²². En tercer lugar, el criterio del ahorro del espacio únicamente podemos utilizarlo en el caso de las tumbas de cista. Así, aunque parece probado que las tumbas de varios pisos con inhumaciones múltiples sustituyeron a las agrupaciones de una sola inhumación, no podemos generalizar afirmando que los agrupamientos de población en las Cícladas tuvieron siempre esta consecuencia en el mundo funerario. El ejemplo paradigmático de ello es el caso del cementerio de Chalandriani en el noreste de Siros que comprende cuatro agrupamientos de tumbas con saledizo. Sin embargo, a pesar de la complejidad de las estructuras funerarias y del espacio amortizado a tal efecto, únicamente encontramos inhumaciones individuales. Así, parece que temas como el ahorro de espacio e incluso cuestiones relacionadas con una mejor identificación del grupo familiar mediante las múltiples inhumaciones²³ (que también encontramos en las tumbas excavadas en la roca) sean cuestiones muy relacionadas con las tradiciones regionales.

2.3. Influencias y supervivencias

Con lo reseñado hasta el momento observamos que se da un gran solapamiento de las diferentes costumbres funerarias en el tiempo y el espacio. Posiblemente haya periodos de tiempo que, por sus particularidades, sean más propensos a estos solapamientos. Esto es especialmente visible en la transición del CA I al II (o grupo Kampos) con el despegue de lo que Renfrew denominó “espíritu internacional” debido al aumento vertiginoso de los contactos con otras áreas vecinas del Egeo²⁴. Así, veíamos como en esta etapa convergían varios tipos de enterramientos dentro de la pequeña isla de Ano Koufonisi (donde también es conocido, para el mismo periodo, el típico cementerio de cistas de Skopelitis)²⁵. Entramos en este momento en un mundo cultural donde los contactos externos serán frecuentes y los flujos de ideas correrán en ambas direcciones para penetrar, transformarse y adoptarse en los contextos intra y extracicládicos.

Así, ya hemos mencionado los posibles antecedentes cicládicos de las costumbres funerarias propias con el ejemplo de Kefala. Si ampliamos nuestro campo de visión veremos como también encontramos paralelismos con otras áreas egeas. Las tumbas de Ano Koufonisi guardan una gran similitud con las del cementerio de Agia Fotia, en una

²² *Ibidem*, p. 58.

²³ Broodbank, Cyprian, *An island archaeology... op. cit.*, p. 331.

²⁴ Renfrew, Colin, *The emergence of civilization. The Cyclades and the Aegean in the third millennium B. C.*, Londres, Methuen & Co Ltd, 1972.

²⁵ Zappeiropoulou, Photeini, *Early Bronze Age... op. cit.*

baja colina mirando al mar, en el noreste de Creta. Las tumbas que encontramos aquí son de dos tipos: algunas son simples hoyos sin ningún adorno arquitectónico, y la mayoría consisten en construcciones subterráneas de dos cámaras (una antecámara en forma de fosa vertical conduce a la pequeña estancia donde se encuentra la inhumación)²⁶. Ambos tipos recuerdan a lo encontrado en los cementerios de Tzavaris (posiblemente también en Agioi Anargyroi) y Agrilia, respectivamente. Ello además se complementa con el hecho de que la mayoría de los objetos hallados corresponden a tipos cicládicos del grupo Kampos. Teniendo en cuenta que no se ha podido probar que fuera esta una colonia de las Cícladas o del pequeño conjunto de islas que forman la Erimonisia cicládica, parece que nos encontramos ante una activa estación comercial que posiblemente actuara como puerta de entrada a Creta. Puede que también fuera este el caso del cementerio de Iasos (posiblemente también el de Kap Krio) en el suroeste de Anatolia, con enterramientos típicamente cicládicos de tipo cista y un repertorio de objetos consistentes en cerámicas y vasos de mármol de la misma procedencia²⁷. Debemos mencionar también el cementerio de Tsepi (el más antiguo del Ática) con agrupaciones de tumbas de cista de inhumación múltiple y ajuares que contienen objetos de la cultura de Keros-Siros²⁸.

Por otra parte, señala Broodbank que la costumbre de levantar estructuras funerarias como las tumbas con saledizo no es algo tan exclusivo de la región de Siros, sino que es una práctica anclada en la tradición noroeste del Neolítico Final de Kefala y también puede observarse en otras áreas fuera de las Cícladas, como lo demuestra el cementerio de Agios Kosmas en Grecia continental (Ática) del HA II²⁹. Finalmente, las cámaras excavadas en la roca también tienen una amplia distribución egea. Dumas reseñó la existencia del cementerio de Manika (Eubea) con unas cincuenta tumbas excavadas en la roca, de múltiples inhumaciones, y agrupadas en cinco conjuntos a la manera cicládica³⁰. El hecho de que todo el material cicládico hallado corresponda a la fase cultural de Keros-Siros, vuelve a ponernos sobre aviso de que este tipo de estructuras debieron estar presentes en las islas antes del CA III. Igualmente cabe reseñar que encontramos este tipo de tumbas en el cementerio de Çesme-Boyalik, de nuevo en el oeste de Anatolia³¹.

3. Los ajuares y la valoración social

La disposición de las tumbas, la dispersión diferencial de los objetos que conforman los ajuares funerarios y la calidad artística de estos mismos objetos van a ofrecernos

²⁶ Betancourt, Philip, "The cemetery at Haghia Photia, Crete", en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 237-240.

²⁷ Massa, Michele y Vasif Sahoglu, "Western Anatolian burial customs during the Early Bronze Age", en VV.AA., *The Cyclades and Western Anatolia during the 3rd Millennium BC*, Estambul, Sabanci University Sakip Sabanci Museum, 2011, pp. 164-171.

²⁸ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, p. 66.

²⁹ Broodbank, Cyprian, *An Island archaeology... op. cit.*, p. 200.

³⁰ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, pp 66-67.

³¹ Massa, Michele y Vasif Sahoglu, *Western Anatolian burial... op. cit.*

algunas de las pocas cuestiones que se han podido inferir sobre la posible ideología social de las comunidades cicládicas y las políticas de jerarquización que la rigen y se vinculan al simbolismo de ciertos materiales y creaciones artesanales.

3.1. La relación entre tumbas y ajuares: el concepto de la riqueza individual

Lo primero que debe aclararse es que no es la norma encontrar ajuares en todas las tumbas. De hecho, lo más habitual es no hallar ningún objeto junto al difunto (generalmente frente a él, salvo en las tumbas de Chalandriani donde los objetos se depositan en pequeños nichos excavados en los muros) o encontrar solo uno³². Sin embargo, puede que se depositaran objetos perecederos, por ejemplo de madera, que no hayan llegado hasta nuestros días. Tampoco hay una relación directa entre el número de inhumados en una tumba y la cantidad de objetos hallados en ella. Lo que sí parece claro es que en las tumbas individuales (únicamente una o dos por cementerio) que se sitúan algo alejadas del resto y presentan una arquitectura más sólida de lo acostumbrado, es donde hallamos los ajuares más cuantiosos y variados. La mayoría de los objetos consisten en recipientes cerámicos o de mármol que, como objetos de valor (puede que de ostentación), debieron de ser utilizados en vida del difunto ya que suelen aparecer con agujeros y múltiples reparaciones³³.

Por otra parte, la ausencia general de homogeneidad en la elección de los objetos puede que nos esté hablando de que no existía una costumbre cultural, sino que cada deposición respondía a decisiones conscientes de individuos concretos para sacar determinados objetos de la circulación. Broodbank ha llegado a la conclusión de que la mayoría de los objetos de prestigio estuvieron circulando por las islas durante prolongadas etapas del BA. Precisamente estos periodos de circulación debieron de ser largos a juzgar por los daños, agujeros, etc., especialmente de los objetos de mármol. Posteriormente, habiéndose vinculado la gente a los objetos adquiridos, llegarían estos a acumular historias individuales e, incluso, fama. Ello culminaría con su deposición en el punto en el que la arqueología los ha interceptado³⁴. Esto estaría en consonancia con la disposición individual y apartada de las tumbas más ricas y probablemente nos esté hablando de un concepto de riqueza y del estatus muy vinculado al individuo y a sus logros personales en vida. Así, es destacable que el grupo familiar no se incluye en esas tumbas apartadas y el resto del cementerio no aparece dividido atendiendo a la calidad de los ajuares de los enterramientos. Igualmente, es habitual que no encontremos ningún objeto en las inhumaciones infantiles en cista, algo que bien puede relacionarse con el concepto del estatus mencionado.

Para terminar, hay que señalar la constante de que los ajuares pertenecientes a

³² Broodbank, Cyprian, *An Island archaeology... op. cit.*, p. 264.

³³ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, p. 62.

³⁴ Broodbank, Cyprian, *Early Bronze Age... op. cit.*, p. 263.

la cultura de Keros-Siros son mucho más abundantes y ricos (lo entendemos así por contener grandes cantidades de mármol, figurillas, objetos de plata y bronce, etc.) que los de Grotta-Pelos y, además, parecen haber sufrido menos daños, lo que lleva a concluir que probablemente sean amortizados después de haberse utilizado durante periodos mucho más cortos³⁵. Hay que tener en cuenta que durante el CA II veremos despegar la artesanía especializada y los asentamientos parecen hablarnos de un aumento de la calidad de vida de las comunidades cicládicas. Además, será el momento en que se introduzcan masivamente los motivos pictóricos e incisos de temática marítima, especialmente en lo que se refiere a las llamadas *sartenes* de Siros. Creemos que esto tiene que ver con la ideología social de unas comunidades típicamente marineras con el desarrollo náutico como base de su evolución.

3.2. Objetos específicamente funerarios y el simbolismo de la obsidiana

Desde la primera publicación de Dumas se ha especulado sobre la existencia de algunos objetos realizados únicamente para ser enterrados con el difunto. Hoy parece que los vasos “tipo sombrero” apenas tienen incidencia en contextos habitacionales y básicamente han sido encontrados con alguna vinculación funeraria. Sin embargo, es posible que tuvieran alguna utilidad de tipo ritual más que de acompañamiento al difunto, ya que han sido hallados sobre todo en las plataformas externas de las tumbas³⁶. El otro elemento que se quiso vincular específicamente a este mundo son las figurillas antropomórficas de mármol. Mediante la comparación etnoarqueológica, se quisieron establecer paralelismos con los *ushabty* egipcios, de tal modo que se identificarían como sirvientes del difunto para las tareas que tuviera que realizar en el “más allá”³⁷. Por otro lado, la progresiva introducción de figurillas masculinas ha descartado su interpretación como Diosas Madre. Además, su hallazgo, cada vez más frecuente, en contextos habitacionales rompe con esa inequívoca vinculación funeraria que se les atribuyó. Puede que sean uno de esos objetos de prestigio cuya deposición en una determinada tumba responda a una decisión personal concreta.

Otra de las cuestiones expuestas a debate es la del posible simbolismo ritual de la obsidiana, tan relevante sobre todo en los comienzos de las comunicaciones cicládicas con el resto del Egeo. Dumas dijo que aproximadamente sólo un 10% de las tumbas contenían esta roca volcánica³⁸. Además, encontramos una diferenciación entre los objetos de obsidiana hallados en los asentamientos y en los enterramientos. Generalmente los de estos últimos tienen un menor tamaño y no poseen huellas de uso. Se ha considerado la posibilidad de su producción específica para tareas relacionadas con la preparación de los

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ Barber, Robin, *The Cyclades in the Bronze Age*, Londres, Duckworth, 1987, p. 82.

³⁷ Hendrix, Elizabeth, “Painted early Cycladic figures: an exploration of context and meaning”, en *Hesperia*, 72 (2003), pp. 405-446.

³⁸ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op cit.*

cuerpos para su deposición en la tumba. Por otro lado, en el denominado “cenotafio” de Akrotiri (descrito más adelante), que parece tener una gran carga simbólica, han aparecido treinta y cinco objetos realizados en este material. Puede que sean los objetos rescatados de las posibles tumbas de alrededor (las cámaras excavadas en la roca) cuyo capital simbólico impidió que fueran reciclados como materia prima y pasaran a ser depositados en este lugar central³⁹.

4. El posible ritual funerario

El hallazgo de algunas estructuras situadas en los mismos cementerios, así como la disposición y tratamiento especial del cuerpo, con especial atención a partes determinadas, nos pueden estar sugiriendo la idea de un ritual funerario que, por el momento (y especialmente en ausencia de fuentes escritas), puede que sean las únicas pistas que tengamos para un tímido acercamiento a la posibilidad de existencia de una religión de las comunidades cicládicas.

4.1. Las estructuras asociadas: plataformas, depósitos y cámaras subterráneas

Además de las plataformas individuales sobre las tumbas de cista, existen otras de las mismas características, aunque de mayor tamaño, situadas al final del área de inhumación. Tanto en unas como en otras se han encontrado restos de vasos de piedra, especialmente de los de *tipo sombrero*. Especialmente reseñable es el depósito de vasos de este tipo hallado en el cementerio de Agioi Anargyroi, cerca de una gran plataforma cuyo acceso está marcado por un tramo de escalones. Este tipo de descubrimientos junto con la evidencia de que no existen estructuras similares en los asentamientos, ha llevado a la conclusión de que debió practicarse algún ritual funerario (posiblemente de libaciones) sobre ellas, además de servir como indicador del lugar donde se encuentran el cementerio y las tumbas concretas. Además, sobre ellas se ha encontrado material procedente del CA I hasta el CA IIIB, lo que sugiere una continuidad prolongada en su uso⁴⁰.

En cuanto a los otros dos elementos, tienen una significación mucho más discutida por la historiografía. El caso paradigmático de depósito en las islas es el de Dhaskalio, una pequeña isla cerca de Keros. A pesar del intenso saqueo, se han hallado considerables cantidades de cerámica, cientos de fragmentos de figurillas de mármol y centenares de fragmentos de vasos del mismo material (excediendo todos los encontrados en los cementerios cicládicos). Además, todos los objetos fueron fragmentados ya en tiempos

³⁹ Moundrea-Agrafioti, Antikleia, “Obsidian beyond technology? The «Cenotaphic» use of obsidian in the pillar shaft 17 area of Akrotiri, Thera”, en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 177-182.

⁴⁰ Barber, Robin, *The Cyclades in... op. cit.*, pp. 82-83.

antiguos, puede que como un ritual de ruptura y amortización de los mismos. Así, se ha creído que esta necrópolis pudiera constituir un cementerio de mercaderes de las vecinas islas (aunque no se han encontrado estructuras funerarias); también se ha visto la posibilidad de que fuese un santuario pan-cicládico; y, finalmente, su identificación como “isla de los bendecidos”, sirviendo como lugar de enterramiento (primario o secundario) para la población de las vecinas Erimonisia y Naxos⁴¹.

Otro caso de complicada interpretación son las cámaras excavadas en la roca, muy parecidas a las tumbas de Fylakopi, y cuyo mayor exponente encontramos en el asentamiento de Akrotiri (Tera). Se encontraron al menos veinticinco de estas estructuras consistentes en una, dos o tres cámaras adjuntas cuya entrada, en muchos casos, se encuentra precedida por un tramo de escalones y posteriormente bloqueada por un muro de piedra. En algunos casos hay hoyos excavados y cinco *pithoi* de inhumación infantil se han hallado vinculados a estas estructuras. La mayoría de ellas fueron cubiertas con un conglomerado de tierra, piedras, fragmentos de cerámica, vasos de piedra fragmentados, huesos de animales y objetos de obsidiana⁴². Es curioso que, tras establecer claros paralelismos con las tumbas de Fylakopi, Agrilia y Agia Fotia, Sotirakopoulou se decante por una utilización no funeraria, como cámaras para el almacenaje, basándose en las posibles similitudes con las existentes en una granja en Ftellos (Tera), de un tamaño mucho mayor y datadas del BM⁴³.

Sin embargo, Dumas menciona también la existencia de un recinto rectangular que se denominó depósito. Aquí se ha encontrado un gran *pithos* de piedra y un hogar in situ. La capa más baja consiste en una amalgama de cenizas mezcladas con pequeños objetos cubierta por otra capa de losas de esquisto rotas, otra de tierra y, finalmente, una de fina gravilla de la playa. Dumas lo ha llamado el “complejo sacrificial”. Este complejo, datado en el CA III, es el centro de, al menos, tres de las cámaras excavadas en la roca. A unos 3 m al este del complejo hay un amontonamiento de piedras de unos 1’5 m de alto con un gran recipiente de piedra rodeado de guijarros de la playa. Este es el denominado “cenotafio” donde aparecieron los treinta y cinco objetos de obsidiana. La cima está coronada por un espacio trapezoidal que contiene fragmentos de mármol y un conjunto de figurillas. Este recinto se dejó intacto incluso después de la reconstrucción que tuvo lugar tras la erupción del volcán a finales del BM. Así, Dumas considera que el enclave de Akrotiri, ante su repentino crecimiento, se vio obligado a eliminar un cementerio completo de tiempos anteriores (algo que también explicaría la ausencia de restos humanos). De esta manera, el mantenimiento de estas estructuras junto con la construcción del cenotafio vendría determinado por la necesidad de realizar algún tipo de ritual de purificación ya que el asentamiento habría quedado manchado por la polución de la muerte. En este sentido, la

⁴¹ Renfrew, Colin et al., “Dhaskalio-Kavos, Keros: the investigations of 1987-88”, en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 107-114.

⁴² Sotirakopoulou, Panayiota, *Akrotiri, Thera... op. cit.*, pp. 131-133.

⁴³ *Ibidem*.

colocación de grava y piedras de la playa puede que tenga que ver con el simbolismo del agua como elemento purificador, especialmente teniendo en cuenta la relevancia del mar para las gentes del Egeo⁴⁴. El depósito hallado en Tsepi en la cabecera de un antiguo río y cercano al cementerio, con unos 1.000 vasos fragmentados, parece guardar una gran similitud con lo descrito⁴⁵.

4.2. El tratamiento de los huesos

Teniendo en cuenta que ya hemos mencionado la postura en que era depositado el cuerpo del difunto en la tumba, únicamente cabe añadir que la misma no debía estar condicionada por el tamaño de las tumbas, ya que también se encuentran así los cuerpos en las estructuras mayores del CA II. Puede que la postura se lograra a través de ligaduras, pero esta hipótesis no puede probarse puesto que no se han conservado. Lo que sí encontramos son algunas piedras pesadas situadas encima del cuerpo, posiblemente para asegurar el mantenimiento de su posición. Por otra parte, en aquellas tumbas de varios pisos que contienen los restos de varios individuos, el piso más bajo era utilizado a modo de osario. La costumbre era introducir los cadáveres en la cámara principal hasta que esta quedara colmada para, posteriormente, pasar los huesos más antiguos a la cámara subsidiaria inferior. Aunque los restos óseos se han conservado especialmente mal, cada vez existe una mayor certeza de que los cráneos se trataban con una especial deferencia. De este modo, la mayoría de las calaveras aparecen en los extremos orientales de las tumbas, posiblemente en su situación original y de cara a la entrada, mientras que el resto de huesos aparecen amontonados en un rincón de la fosa, sin ninguna preparación aparente⁴⁶. Así, el caso de las cinco calaveras encontradas amontonadas entre las tumbas 2, 5 y 6 de Agioi Anargyroi, no vienen sino a reforzar la hipótesis de que se trataba esta parte con especial cuidado. Posiblemente deducir de ello que se debía dar un culto a los ancestros y que se creía en un “más allá” para lo que era necesario conservar los cráneos (tal y como hace Barber), sea un tanto arriesgado⁴⁷.

5. Conclusiones

El mantenimiento del esquema tradicional de Dumas es especialmente relevante a la hora de lograr una composición de lugar en cuanto a la evolución del mundo funerario cicládico se refiere. Sin embargo, su estatismo puede esconder alguna de las cuestiones de mayor calado para seguir el desarrollo cultural cicládico. Así, hemos visto que la mayor homogeneidad la encontramos durante el CA I y sus enterramientos de tipo cista. Al final

⁴⁴ Dumas, Christos, “Chambers of Mystery”, en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 165-176.

⁴⁵ Pantelidou, Maria, “The EH I deposit pit at Tsepi, Marathon: features, formation and the breakage of the finds”, en Brodie, Neil et al. (eds.), *Horizon. A colloquium... op. cit.*, pp. 281-290.

⁴⁶ Dumas, Christos, *Early Bronze Age... op. cit.*, p. 56.

⁴⁷ Barber, Robin, *The Cyclades... op. cit.*, p. 76.

de este periodo, en lo que se conoce como grupo Kampos, una gran variedad de nuevos elementos aparecen en el archipiélago, coexistiendo distintas formas de enterramiento incluso dentro de una misma isla. Esto coincide con el aumento de los contactos en el Egeo y la dispersión de los elementos típicamente cicládicos por una gran cantidad de regiones. Parece, así, que las pequeñas islas de la Erimonisia cicládica se están convirtiendo en un núcleo de interacción en el que las Cícladas se sitúan a la cabeza de la navegación egea, asumiendo los riesgos del viaje y convirtiéndose en un lugar central a la hora de manejar significados, en gran parte asociados a la dispersión de sus objetos de gran valor social. Así, a juzgar por las influencias que observamos en lugares como Agia Fotia, Agios Kosmas y Tsepi parece que se está perfilando un circuito que parte del suereste cicládico, desciende a la costa norte de Creta y sube hasta las costas de Grecia continental.

El aumento de los contactos durante el CA II, con el núcleo de Manika como buen ejemplo del influjo cicládico, nos lleva a la suposición de que tal vez se establecieran una serie de *emporía* costeros privilegiados para las Cícladas. Por su parte, las influencias que se observan en Anatolia (recordemos el ejemplo de Iasos) nos ponen sobre aviso de que los contactos con esta zona tendrán una especial relevancia en los periodos siguientes. Así, será la nota dominante durante el CA IIB, vinculándose con la introducción de nuevas formas y técnicas procedentes de esta zona y con los grandes asentamientos como los de la isla de Siros. Por su parte, la peculiar dispersión de las tumbas excavadas en la roca, con una clara incidencia meridional, nos hablan de una tradición propia de esta zona cuyo auge y mayor visibilidad (algo que tal vez haya llevado a la historiografía a plantear que aparecen en este momento) se corresponde con el mantenimiento, durante la fase de Fylakopi I, de un circuito comercial insularmente anclado con enclaves en Egina, Melos, Paros, Samos, Naxos y Tera.

Observamos un desarrollo regional fuertemente marcado por las circunstancias de los circuitos de interacción en el Egeo, algo que engarza perfectamente con lo que puede inferirse de su ideología social a través del estudio de ritos y ajuares que hemos propuesto. Así, en una sociedad típicamente marinera donde no observamos la aparición de grandes edificios ni monumentos funerarios que puedan asociarse a un grupo social concreto, es de esperar que la iniciativa privada esté muy presente en la base del estatus. Ello es aún más claro por cuanto la navegación cicládica del BA se basaba en la eficacia de las pequeñas embarcaciones de tipo canoa (y no en los grandes barcos de vela de finales del tercer milenio que posiblemente debían ser sufragados por la comunidad). De esta forma, el mantenimiento de esta ideología social posibilita, además, la entrada de elementos culturales foráneos de una manera especialmente privilegiada. Vemos de esta manera como se enriquecen con el tiempo los elementos posiblemente vinculados al ritual funerario, con amplios paralelismos en otras áreas del Egeo, mientras que parece mantenerse en todo momento la significación del agua en estas comunidades que tanto deben al mar Egeo.